

ANDALUCIA, MAS ROJA TODAVIA

A. RAMOS ESPEJO



Anguita, un comunista para Córdoba.

ANDALUCIA se ha quedado más blanca, más verde y más roja. Las elecciones municipales han llevado a los Ayuntamientos una mayoría de hombres de izquierdas. En todas las poblaciones importantes socialistas, comunistas y andalucistas controlan la situación. Los caciques, alcaldes de a dedo, franquistas y terratenientes, ya hicieron sus maletas. Algunos le cogieron tanto gusto al sillón que se disfrazaron de democráticos y siguen. Pero no son muchos, por suerte. La sorpresa la ha dado el Partido Comunista de España, que ha colocado al alcalde de Córdoba. El duelo UCD-PSOE se resuelve a favor de los socialistas. También el PSA ha tenido sus pequeños éxitos, y la ORT, con dos concejales en Huelva. Y ahora, a pactar: Granada para ti, Sevilla para mí. De forma que del reparto, la UCD se va a quedar aislada en esta Andalucía cada día más roja.

Anguita, como una bomba para Córdoba

"La noche aquella es ya histórica para Córdoba. Nosotros esperábamos subir el número de votos con respecto a las generales. Pero la subida ha sido apabullante, increíble. Córdoba tiene un alcalde comunista y el PCE tiene que pasar ahora un examen con jueces muy severos. No se trata de la figura del alcalde, sino de la presencia de un partido y de una opción para abrir el camino de lo que van a ser los Ayuntamientos a partir de ahora".

Julio Anguita, treinta y siete años, el primer alcalde comunista en una capital andaluza, se siente realmente asombrado de la respuesta del pueblo cordobés. Dice que

es un hombre tímido, optimista por naturaleza, con dieciséis años de dedicación a la enseñanza, como profesor de EGB.

—¿Y qué puede ocurrir?

—En principio, ha sido un bombazo para Córdoba. Yo he hablado con muchos profesionales, que hasta ahora estaban en una oposición crítica, y les he dicho: aquí tenéis el Ayuntamiento. Ahora, los chalaos, los críticos, los cris-

hemos atacado durante la campaña la corrupción y los métodos caciquiles de la política del viejo régimen. Pero, jamás hemos llegado a niveles personales.

—Esto supone realmente una ruptura.

—Ruptura total. Y es muy importante que nuestra candidatura ha sido la más votada en todos los barrios populares de Córdoba. Ahora, por las calles de estos barrios se



Júbilo en la sede del PSA de Granada. En el centro, Arturo González Arcas, que puede convertirse en el próximo alcalde de Granada.

tianos, los musulmanes, todo el mundo, a trabajar ipso facto, lo primero que vamos a hacer es abrir el Ayuntamiento a la participación. Ya no nos vale situarnos en posiciones críticas. Aquí tenemos un instrumento para que, entre todos, encontremos vías de participación y penetración. Mi mayor preocupación ahora va a ser preparar el estado de cuentas para exponerlo al pueblo de Córdoba con toda claridad. Desde el Viernes de Dolores acudo ya al Ayuntamiento, con el alcalde saliente, para enterarme de la situación del municipio.

—¿Cómo son las relaciones con el alcalde saliente?

—Son cordiales. Nosotros

oye decir: "Tenemos que ayudar a nuestro alcalde", aunque en otros sitios temen quemar de iglesias. Hemos colocado por primera vez en el Ayuntamiento una bandera para que dure por lo menos dos mil años.

—¿Con qué apoyo de partidos cuenta?

—Parece ser del PSOE, con toda seguridad. Esperamos el apoyo del PSA porque nuestras relaciones con ellos son muy cordiales desde la época de la clandestinidad. Yo soy muy amigo de Pepe Martín, de Pepe Aumante y de todos ellos. Los tres partidos funcionaremos con un programa común.

—¿No le preocupa la extre-

ma derecha de Córdoba, que parece ser tiene cierta fuerza?

—Pero son como las gaseosas. Claro que hay muchos matones y pistoleros sueltos.

Y finalmente, Julio Anguita nos dice: "Que recéis por mí". Desde el Viernes de Dolores, un alcalde comunista pisa fuerte en el Ayuntamiento cordobés.

Pugna por la Alcaldía de Sevilla: PSOE-PSA

"Estamos pendientes del PSA. Por lo demás, nosotros estamos tranquilos. Ahora se verá la responsabilidad del PSA. Si no nos apoya, el pueblo sevillano no se lo va a perdonar", Antonio Rodríguez Almodóvar quiere ser el alcalde de Sevilla, si Luis Uruñuela se lo permite. Pero el andalucista también podría ser el alcalde. El PSOE ha conseguido los mismos concejales que el PSA: ocho para cada uno, por nueve UCD y seis el PCE". Aunque tenemos el mismo número de concejales —argumenta Rodríguez Almodóvar—, nosotros hemos conseguido más votos populares. El PSA tiene esta ventaja en Granada. Nosotros apoyamos al partido de la izquierda que más votos haya conseguido.

—¿Pero no influirá en las decisiones del PSA las relaciones tensas entre los dos partidos, máxime después de una campaña dura?

—Nosotros no nos hemos llevado mal. Hemos criticado, por ejemplo, el voto de investidura del PSA por el desencanto que nos ha producido.

—¿Y los panfletos, las pintadas, en contra del PSA, que han circulado por Sevilla?

—El PSOE no ha hecho esos panfletos.

Rodríguez Almodóvar es

ANDALUCIA,

catedrático de instituto, aficionado a la caza, al estudio, escritor. Si sale de alcalde tocará la guitarra y si no se meterá en la cocina, que es otra de sus especialidades.

Los andalucistas tienen la llave

"Las elecciones municipales —nos dice por su parte Luis Uruñuela— han sido un claro triunfo de la izquierda. El PSA tiene la llave de las Alcaldías más importantes de Andalucía".

En cuanto a pactos, el diputado Luis Uruñuela dice: "Vemos la negociación con el PSOE con graves dificultades. La actitud de este partido en la campaña electoral, utilizando métodos poco limpios, cosa que no había ocurrido hasta ahora, hace que nuestras relaciones sean difíciles. Nosotros vemos fácil un entendimiento con el PCE".

—¿Qué efectos ha tenido en las elecciones municipales el voto afirmativo del PSA a Suárez?

—Un doble efecto creo: positivo para aquellos electores que han tenido oportunidad de conocer nuestras razones, de cómo el PSA se ha sacrificado como partido por intereses de Andalucía. En aquellos otros sitios que esas explicaciones no han podido llegar por falta de tiempo por la campaña de desconcierto, de calumnias, que ha lanzado el PSOE, con lanzamiento de octavillas, pintadas, no sólo en Sevilla, sino en Ronda y en otras ciudades, los resultados no han sido tan notables. Pero esto se ha vuelto contra el PSOE. El desconcierto que ha provocado, o bien ha beneficiado al PSA, caso de Granada, o al PCE y a la UCD, en Sevilla, en Córdoba... Habrá que negociar según los intereses de cada partido y también según los intereses de Andalucía.

Alejandro Rojas Marcos insiste también en que tiene la llave de las Alcaldías. Y exigirá. El líder andalucista ya le hizo reconocer a Rafael Escudero (aspirante a la Junta de Andalucía y en muy buenas relaciones con el PSA), que la

campana electoral había llegado a unas cotas muy altas de beligerancia y que el PSA es un "partido progresista y de izquierdas". En la Cadena SER, Escudero y Rojas Marcos acabaron con un abrazo, que puede casi interpretarse como el inicio de las negociaciones. Del PSA, salvo las Alcaldías de Málaga (PSOE) y Córdoba (PCE), dependen las de Sevilla, Granada (donde Arturo González Arcas ha sido el candidato de la izquierda que más votos ha alcanzado, ha pasado de 12.500 votos en las generales, a más de 21.000, recogiendo gran parte de la pérdida de unos catorce mil votos del PSOE), Almería, Jaén, Huelva y Cádiz. En la provincia de Cádiz el voto de investidura ha perjudicado muy seriamente al PSA, aunque haya conseguido mayoría en Jerez de la Frontera, San Fernando y la Alcaldía asegurada para el diputado Rubiales en Ubrique. Curiosamente el PSA ha hecho aguas en una provincia con voto muy de izquierdas, como fue el de Cádiz, y en otra, con voto de sectores más moderados, caso de Málaga, que además significa un aviso para las tendencias socialdemócratas. En Granada o Huelva, sin embargo, con la militancia más a la izquierda, es donde se ha notado más el ascenso del PSA.

El conde gana a los izquierdistas

El Partido del Trabajo de Andalucía, y de Isidoro Moreno, ha provocado una de las mayores sorpresas de las elecciones municipales. En Morón de la Frontera, por ejemplo, que es uno de sus grandes feudos, con larga trayectoria de movilizaciones populares, luchas contra el paro, donde el PTE, con el SOC y el SAT, esperaba barrer, se ha encontrado con que el candidato de la UCD, un conde, le ha ganado a los izquierdistas en números de votos.

Sin embargo, en Motril, Enrique Cobo será el alcalde. De dos concejales que esperaba conseguir el PSA, ha llegado a montarse a la parra, con

siets, por encima del PSOE, que se ha llevado aquí un serio traspies. "Esto debe ser como un milagro de la Virgen de Lourdes, que se ha vuelto de izquierdas", nos comentaba Enrique Cobo, que se ha ganado 17.000 pesetas en apuestas. La verdad es que Enrique se lo merecía porque ha estado a pie de tajo, en Motril de los tiempos caciquiles, de las palizas y las cárceles, y sus paisanos se lo han compensado. Un alcalde del PSA para Motril, que lleva además de concejales a Patullí, capitán del equipo de fútbol y a la cantora Laura Díaz. El PSA ha conseguido también la mayoría en Estepona, Lebrija y otros pueblos.

Una braga, un voto

A veces las elecciones municipales se ganan con vista comercial. En un pueblo de Almería el candidato de la UCD ha ganado por la vía erótica comercial. El candidato, y alcalde, con nombre de Chemari, puso en rebaja, a precios de auténticas gangas, todas las bragas que tenía almacenadas en su tienda. Braga vendida, voto ganado.

En otro pueblo de Almería, Antas, Francisco Pérez Casquet ha sido elegido alcalde (como otros muchos alcaldes franquistas). Este hombre fue alcalde de Zurgana y allí organizó tal llo con unas viviendas, que el gobernador civil, en lugar de mandarlo a su casa, lo trasladó de alcalde a otro pueblo (Antas). Pero lo curioso fue que en Antas, Pérez Casquet no figuraba en la lista de UCD, pero él fue el encargado de depositarla en la Junta Electoral. ¿Y qué hizo? Que borro el nombre del primer candidato para colocarse él, con el consentimiento caciquil del diputado Gómez Angulo. Caciques, de pequeño y gran calibre, quedan muchos en Andalucía.

Los independientes de Suárez ganan a UCD

En Orcera, de la Sierra de Segura (Jaén), hubo una escisión de la UCD. En las elecciones se presentaban por un

lado los candidatos de UCD y en otra candidatura iban los "independientes de Suárez". Han ganado los segundos. En toda esta comarca, la más deprimida de la provincia, ha barrido la UCD. Lo mismo ha ocurrido en la Alpujarra granadina.

El apellido Anguita parece que tiene imán comunista. Si en Córdoba, Julio Anguita ha arrasado, Miguel Anguita Peragón, librero, se ha convertido en el primer alcalde comunista de Torredonjimeno (Jaén), donde de 17 concejales, ha conseguido 11. También en Jaén, capital, reaparece la figura de Pilar Palazón, la concejal contestataria de otros tiempos, ha hecho que el PSA tenga cuatro plazas en el Ayuntamiento y la llave para poner el alcalde del PSOE.

En Alhama, muere el alcalde socialista sin poder votar

Juan Ruiz Ramos había luchado por la democracia. Tenía ya ochenta y cuatro años, y se formaba los llos propios de un socialista, que fue alcalde de Alhama de Granada en el 36. Juan confundía al PSP con el PSOE y el PSA. Lo suyo era Tierno Galván. Juan llegó a formar el PCE de este pueblo durante la clandestinidad y colaboró con el maquis. Cuando se legalizó al PSOE, el veterano socialista volvió al redil. Y ahora, que iba a votar otro alcalde socialista, Juan se nos murió de pronto. En Alhama ha salido alcalde socialista y andalucista, Ricardo Cortés Marqués (PSA).

En la otra Alhama de Andalucía, la de Almería, con tradición izquierdista y republicana, la Alhama de Salmerón, UCD se camufló de independiente y lo que parecía un triunfo de la izquierda salió así: siete independiente (UCD), tres PCE y uno PSOE.

Por más que los ucedeos se hayan revestido de independientes, en Andalucía la izquierda ha entrado a saco en los Ayuntamientos. Los caciques siguen en jornada de reflexión. ■ A. R. E.